

# EL AGUIJON.

## DESAHOGO QUINCENAL.

REDACCION,  
San Nicolás, 11.

ADMINISTRACION,  
Trapería, 31.

MURCIA 31 OCTUBRE 1871.



### COMO ESTAMOS.

Si hubiera un pais mas feliz y mas dichoso que España, lo buscaria.

Desde que los progresistas y cimbrios coronaron el edificio revolucionario, no puede pedirse mas, para que nuestro pais se asemeje en todo á una jáula de dementes.

Por una parte tenemos empeñada una guerra en la isla de Cuba con los naturales de aquel pais, que nos ha consumido muchos hombres, mucho dinero, mucho tiempo, mucha paciencia, y sobre todo ha empeñado la honra de nuestra patria que quedará tan lucida como en la guerra de Santo Domingo.

¡Pobre Antilla! El último florón de la corona de España se pierde irremediablemente. En cambio los zorrillistas y los filibusteros, se estrechan cordialmente la mano en la Puerta del Sol ó en el café de la Iberia.

Por otra parte nos encontramos divertidos grandemente con la causa del asesinato de D. Juan Prim.

Después de muchas idas y venidas, después de muchas vueltas y rodeos, después de haber encausado á media nacion y de haber emborronado cuarenta y tantas arrobas de papel para hacer luz sobre una cosa tan oscura, tenemos que la justicia se ha quedado con un palmo de narices sin haber podido encontrar á los autores de tal alevosia.

Todo esto sucede así, porque mandan los progresistas y... basta.

Pero no es esto solo lo que nos divierte.

Tenemos la mejor Hacienda del mundo. La revolucion la puso en las manos de Figuerola, y este y Ardanaz y Moret y Ruiz Gomez la han dejado tan escuálida, que Angulo no sabe como revolverse en medio de las arcas vacías que amenazan tragársele en la mejor ocasion.

Mas no por esto vaya á creerse que el gobierno no haya extraido de los bolsillos de los españoles todo el dinero posible.

Las contribuciones han aumentado extraordinariamente. La ciencia económica ha dado tantas vueltas por España, que no ha dejado rincon donde poner una contribucioncita que, por lo original, podria

llamarse contribucion progresera.

Y en cambio ha pagado solo á cie los empleados cuando lo ha tenido por conveniente. Y el dinero escasea y la miseria aumenta.

La consecuencia que podriamos sacar es que al gobierno se le han escapado ó *perdido* los bienes que nos administraba.

Hé aquí por qué hemos dicho que estábamos en el pais mas dichoso de la tierra.

Y si dejamos esto á un lado, y salvando por un momento el mar que nos separa de Africa, nos fijamos en la triste y apurada situacion de Melilla, no podremos menos de levantar nuestra humilde voz para que el reinado de los progresistas se eleve á la apoteosis, poniendo una estatua en cada esquina á todòs los situacioneros que vieron la luz pública desde el dia de la *gloriosa*.

La bandera española ha sido ultrajada por las *ká-bilas* de Marruecos, pero no importa; se almuerza en Fornos, se charla en las cámaras; y como los tiros de los moros no han de llegar á la costa para penetrar en el pecho de ningun *mandarin*, todos dormimos á pierna suelta, y allí se las vean ellos con las murallas de Melilla.

Tendriamos un sumo placer en ver á D. Amadeo desēnvainar su gloriosa espada de Lissa y de Custozza, y seguido de un brillante estado mayor, acometer á los moritos, para que los progresistas escribieran su nombre al lado del Cid y de Guzman el Bueno.

Los progresistas son capaces de cualquier cosa;

así, no hay que asustarse, la cuestión de Melilla quedará como cosa progresera.

Ahora, para completar el cuadro que nos hemos propuesto bosquejar, hablemos algo de los Internacionalistas, de esa sociedad bendita que quiere convertir á España y al mundo en una nueva Jáuja, para que no envidiemos los días que nuestros primeros padres pasaban en el paraíso.

La Internacional española es hija legítima de la Constitución que nos rige, por mas que diga lo contrario el actual gabinete y se hayan pronunciado acalorados y magníficos discursos.

¿Quereis que la semilla no fructifique? Ahogad esa semilla. Si no es así, por mas esfuerzos que hagan los sagastinos y sus adláteres, sepan y entiendan que en toda buena lógica, una vez admitidas las premisas, hay que admitir las consecuencias ó romper con todas las reglas de la razón.

Por eso, aunque se la incluya en el Código penal ó se la excluya de la Constitución, La Internacional dará sus resultados, porque, como el vapor, estallará cuando sea mayor su fuerza que la resistencia que se le oponga.

Hé aquí, lector de mi vida, el compendio de nuestra historia presente.

Si hay quien entienda este desbarajuste, venga el diablo y lo vea.

Mientras los hijos de setiembre dispongan de su ciencia y de nuestra paciencia, creo que vamos á seguir como en una jaula de locos.

Por eso nosotros, encomendándonos en Sta. Rita

abogada de los imposibles, esperamos que esto concluya bien pronto, aunque veamos á los progresistas coronados de... gloria nacional.

Z.\*



La Juventud Católica, correspondiendo á su título de academia científico-literaria, piensa verificar un segundo certámen el ocho de diciembre del presente año en honor de la Virgen.

Tenemos entendido que ofrece una medalla de oro, dos de plata y menciones honoríficas para las mejores composiciones en verso que se presenten, á juicio de un jurado compuesto por personas idóneas y ajenas á la asociación.

El tema puede ser sobre cualquier misterio ó advocación de la Virgen, y la poesía en el metro y rima que el poeta juzgue conveniente

Ahora preguntamos nosotros ¿por qué no existe el rigor del año pasado?

Agradeceríamos que ningun señor entusiasmado ofreciera el primer premio á ningun orador, aun cuando este fuera mas elocuente que el mismo señor Cañas.



—Señores! señores! decía uno á gritos en una tertulia. ¿No saben Vds. lo que le pasado?

—¿Un susto grande?

—¿Las viruelas?

—¿El tífus?

—Cá, no señores, cinco duros falsos.



El Sr. Moya y Angeler ha sido destinado para otro gobierno de provincia.

Los *periquistas* haten palmas de alegría.

Con bien poco se contentan estos morlacos.



De nuestro particular amigo Sr. Martinez Tornel se vá á publicar una novela que ha de llamar la atencion en esta localidad. Desde luego la recomendamos á nuestros lectores, porque conociendo las primeras entregas de la obra, estamos seguros de que les agradará; y felicitamos al autor porque creemos que su libro ha de ser la obra predilecta de los murciaños.



Como ya saben nuestros lectores, el Excmo. Sr. D. Severo Catalina ha dejado de existir.

Desde las columnas de nuestra humilde publicacion, deploramos esta muerte, que será sentida no solo por todos los que pertenezcan al gran partido conservador, sino tambien por todos los amantes de las bellas letras.

La Academia Española ha perdido uno de sus mejores socios, y en nuestro juicio, será muy difícil llenar el vacio que en una sociedad tan ilustrada, ha dejado un hombre del mérito y de las condiciones del Sr. Catalina.



Hemos tenido el gusto de recibir el núm. 9 del «Arte Español», que contiene notables artículos y un magnífico figurin iluminado que puede competir con los mejores que en su clase se publican en París.

El patriotismo y la justicia aconsejan á todos los sastres españoles la adquisicion de esta importante publicacion puramente nacional.



Un inocente labriego,  
tan cerril como su potro,  
deciale ayer á otro:  
«Eso de patria qué es, Diego?»  
Y siguiendo su camino  
contestó el interpelado:  
«No sé, mas tengo observado  
que huele un poco á destino.



Nuestro amigo el Sr. Agulló, ha abierto su academia de comercio que tan favorables resultados produjo á los jóvenes que asistieron á ella durante el pasado curso.

Le deseamos muchos alumnos.



Pues, señor, los progresistas no respetan nada; lo mismo se les dá á ellos saltar por encima de la ley que beberse una copa de vino *peleon*.

Con tal de llenar el palmo cúbico, como dice

«Zorongo» hacen ellos perecer no solo los principios si los tuviera, sino el mundo entero.

Nadie está seguro de su voracidad. Hé aquí una prueba.

El jóven empleado en Estadística D. Federico Moreno, que desempeñaba su cargo hacia bastante tiempo, y al que venian respetando, sin duda porque les causaba rubor el atropellar unos derechos adquiridos por el estudio y mediante una rigurosa oposicion, le han dejado cesante, poniendo en su lugar á un sobrino de una importante persona del partido progresista de esta localidad.

Lo primero es que se *apañen* los parientes, y al que caiga la caridad lo levante.

¡Oh tempora! ¡Oh mores! ¡Oh tiempo de los progresistas!



## A CONCHA.

Cuando cruza mi hermosa  
breve y ligera,  
y eptre jazmines  
con su mano hechicera  
coje una rosa  
de sus jardines;  
¡ay! yo á las flores  
las envidio su aroma  
y sus colores.

Cuando yo de mi amada  
miro los ojos  
con emocion,  
y entre dulces antojos  
vé su mirada  
mi corazon;

pierdo ¡ay! la calma  
y por mirarla siempre  
diera yo el alma.

Cuando en sueño de amores  
me abrasa el fuego  
del desvario,  
y de su rostro luego  
veo los primores  
cerca del mio;

disfruto tanto...!  
que mi sueño es mi dicha,  
es ¡ay! mi encanto.

Mas cuando el labio anhela  
tan dulce boca,  
y en su agonía  
la del amor provoca,  
miro que hiela  
la boca mia;

Triste ¡ay! despierto  
que mis sueños pudieran  
dejarne yerto.

*M.*



## CRONICA.

No hay tormento comparable al que experimente el infeliz, que sentado en una cómoda butaca ó en una dura silla de anea, la frente apoyada en la palma de la mano izquierda, postura de *cajon* en quien medita, en la derecha una pluma, de ganso ó acero, esto es material, y enfrente, sobre la mesa, un pliego de papel, no se le ocurre una idea, no tiene un pensamiento que trasladar á la blanca y tentadora superficie.

En estos momentos la inteligencia del que así se halla se asemeja, y permítaseme la comparacion en gracia de su exactitud, al traperero que, gancho en mano, busca con ojo avizor algun objeto de su humilde comercio, y que por mas que mira y que remira no encuentra nada que poder sepultar en su vacia banasta; ó al émulo de Haco y de Sileno que teniendo aplicado á su sedienta boca el tubo conductor de alguna bota no puede sacar, por mas que la esprime, ni una sola gota del tan codiciado licor.

Todas estas, si pueden llamarse reflexiones, se me ocurren á mí, pues que me encuentro precisamente en el caso supuesto, es decir, en el amargo trance de tener que escribir un artículo y no venirme á las mientes sobre que discurrir.

Y no es, y esto lo comprenderá cualquiera, porque falten asuntos y temas dignos de ocupar, no digo mi ramplona pluma, sino la pluma del mas concienzudo articulista, sino que, y en esto está el *busilis*,

mi mision en *El Aguijon* se reduce á referir lo que suceda de notable en Murcia á los que hagan la meritoria obra de leerlo, y en Murcia, por dicha ó por desgracia, no ha ocurrido casi nada que de contar sea, desde nuestro *primer desahogo*.

Pero como no hay mas remedio que cumplir cada uno la mision grande ó pequeña que le está reservada, y la mia como antes he dicho, es llenar esta seccion del periódico, so pena de que me dejen cesante, y la cesantia, como ha dicho un jóven paisano nuestro, «*es una de las cosas que destruyen el esqueleto humano,*» la llenaré que *intelectus apretatus discurrit que rabia*.



Como anunciamos en nuestra anterior revista y habrán podido ver nuestros lectores, se ha establecido el circo ecuestre que dirige el Sr. Diaz y Mr. Lécusson.

Aunque los trabajos que hasta ahora han presentado al público han sido poco variados, y se comprende siendo diarias las funciones, sin embargo, los ejecutan con tal precision y valentia que han conseguido captarse las simpatias del numeroso público que llena todas las noches el local.

En particular las artistas Mlles. Charini, Amalia y Clotilde reciben cada vez que se presentan en el circo una completa ovacion.

Enrique Diaz y Merle, son en nuestro concepto las partes mas notables de la compañía, sus ejercicios están llamando mucho la atencion y contribuyen

en gran parte á la buena acogida con que son recibidos los demás artistas.

Los monos amaestrados excitan la hilaridad de los espectadores con sus chocarreras actitudes: la otra noche al ver la prisa que se daban en comerse los manjares que el *gargon* les presentaba, y al observar la impaciencia con que esperaban su racion, no pudo por menos de ocurrirme la idea de que el banquete tenia un tinté progresista bastante marcado.

¡Semejanzas y anomalias!

. . .

La comision de la Universidad central que habia venido á conferir grados, ha vuelto otra vez á Madrid después de desempeñar su cometido.

Varios han sido los graduandos, y brillantes los ejercicios que han verificado. Damos la mas cordial enhorabuena á los muchos licenciados y doctores, y les exortamos para que cooperen con sus esfuerzos á sostener la Universidad libre de Murcia y á sacar de su error á los que ven solamente en la enseñanza oficial la única que puede producir buenos y seguros resultados.

. . .

Otra noticia tenemos que dar á los lectores.

El Sr. D. Nicolás Maria Rivero, ha estado unas cuantas horas en esta capital.

¿Qué me cuenta V.?

\* \*

**Mañana es el día de todos los Santos.**

¡A cuántas reflexiones convida la festividad de los muertos! Reflexiones incomprensibles para el niño, desagradables para el joven que goza de la plenitud de su vida, temibles para el anciano que siente ya circular por sus venas el frío de la muerte.

Y ello es que alguna vez hemos de convencernos de la limitación de nuestra vida, de lo pasajero y fugaz de nuestra existencia.

Es preciso que pensemos alguna vez en que hemos de ser lo que son los que hollamos con nuestra planta en los cementerios.

Y bien mirado ¿qué es la vida? Un goce para los que son felices, un dolor para los que son desdichados.

Y sin embargo, cuanto nos cuesta el convencernos de que en la muerte terminan nuestros placeres y nuestras mundanas desdichas.

¡La muerte! Atroz y desconsoladora palabra.

¿Qué es la muerte?

La muerte, es la confirmación de los testamentos; un asunto de alegría ó dolor para los vivos, pero casi siempre de llanto; un viaje del que nadie vuelve y que todos tenemos que emprender.

La muerte es para el *materialista* la destrucción completa del ser llamado *hombre*. Para el *cadáver*, dice, no hay mas *allá*.

Para el *espiritualista*, es el principio de una nueva vida, de la vida de la eternidad.

Para el árabe, la posesión de las hermosas *huris* en el Paraíso del Profeta.

Para el sectario de Confucio, el principio de una serie de transmigraciones en el cuerpo de los animales.

Para el cristiano, el momento en que sus acciones se pesarán para ser juzgadas en la justa balanza del Supremo Juez

La muerte iguala todas las condiciones. Es la verdadera democracia.

En fin, terminaré. Las edades se renuevan sin cesar; la faz del mundo cambia; la muerte y la vida luchan, y la victoria está indecisa: todo se gasta, todo se extingue. Solo hay una cosa que permanece inalterable; contra la que nada pueden ni el tiempo ni el espacio. Dios.

Duerman en paz en su lecho de muerte los que nos precedieron en la larga peregrinacion, y aguardénnos muchos años por allá.



## CARTA INOCENTE.

A.....

Siempre en el balcon *l v o*  
hacer señas á un *k d l*,  
que cantándote la *j*  
cadenas de amor *l t g*

Como ese chico es *a t o*  
nunca á las razones *c d*,  
y en él buena fé no *k b*

porque además juega y *b b*.

Me han dicho trata en *k k o*,  
en garbanzos y en *a c i t a*  
y que vá de *meca* en *c k*  
desde su pueblo á *k u d t*.

Cuando viaja vá en *q p*  
porque en interior no *k b*,  
y en las fondas toma *t*  
después de comerse un *a v*.

Si á mirarte vuelve *s*  
haz porque yo no lo *v a*,  
pues es fácil que le *k c*  
y le alumbre con la *t a*.

*P p E q a*.



### Charada.

—¿A do vás?

—Voy á mi *todo*.

—¿Y por qué?

—Por ver si acierto

poner mi nombre á cubierto  
de este tan manchado lodo.

—Mira que á Isabel no reta  
Granada cual necesita.

—La *tercia* y *prima* maldita  
debe estar por el Profeta.

—Deliras: ¿no ampara él?

—La *segunda* y *tercia* nada,  
contempla sino á Granada

en el poder del infiel.  
Gente segunda y primera  
que gran valor poseis,  
mírala abatida hoy día  
sin ciudad y aun sin bandera  
Y aquel grupo varonil  
haciendo *tercia* y *segunda*  
al infiel ¡Alláh confunda!  
vé que es dueño del Genil.  
Por esta razón *a!li*  
con mi *prima* y *tercia* paso:  
desgraciado seré acaso.  
¡Alláh te guarde!  
—Y á ti.



Solucion á la charada inserta en el número anterior.

BA-TA-CA-ZO.



Correspondencia económica.

D. M. M.—Granada.—Remitidos los ejemplares pedidos y hecho su encargo.

D. T. N. I.—Albacete.—Esperando su contestación.

D. M. I. A.—Cieza.—Se procurará complacerle.

---

MURCIA.—Establecimiento tip. de 'La Paz, Zoco, 5.